

Una Historia de Navidad



Sesión Nº25 de 21 de diciembre de 2016 – Original Holandés. Traducido en español por Fernando.

Lugar: Mezza Verde en Placencia, Belice.

Recibido por Wivine.

Visitante: **Jesús.**

{Nota de Wivine: Tengo 64 años. Durante muchos años hemos celebrado la Navidad en mi casa de Bélgica el 25 de diciembre. Teníamos un verdadero árbol de Navidad en la sala de estar, el cual decorábamos poniéndole en su base pequeños regalos para los niños, los cuales podían abrirse el día de Navidad. Una cuna y estatuillas de María y José, pastores y ovejas, un burro y una vaca, así como los tres Reyes Magos, los cuales también estaban bajo el árbol. Era el momento en que los padres y los abuelos les contaban a los niños sobre el nacimiento de Jesús, que vino al mundo para enseñarnos acerca de su Padre Celestial y para salvarnos.

La Iglesia Cristiana declaró hace mucho tiempo que el 25 de diciembre sería el día para celebrar el nacimiento de Jesús. La Navidad es una festividad familiar donde mayores y jóvenes se reúnen para comer y si había peleas entre ellos, había una tregua. Lamentablemente he visto cómo el día de Navidad de mi juventud, había retrocedido a las últimas prácticas paganas de antaño, mucho antes de la aparición del cristianismo. La semana pasada, una mujer de nuestro grupo, madre de dos niños pequeños de Holanda, me envió su "historia de Navidad" que quería leer a sus hijos y ponerla en el Blog de la web, me llenó de alegría el haber mantenido esta tradición y quería contarle a sus hijos la historia de un niño divino nacido hace mucho tiempo, para mostrarles el camino hacia la eterna felicidad.

Dos días más tarde Jesús vino a mí durante una meditación y me pidió que lo publicara en mi página Web con Su mensaje a los niños del mundo. }

Jesús aquí: Queridas mamás, lean esta historia a sus hijos y si les preguntan cómo era

Yo en mi tiempo, díganles lo siguiente: "¡Jesús se parecía a ti!" Él tenía tu color de piel, tus ojos y tu pelo. Él era como tú y le encantaba jugar con otros niños.

Apareceré a cada niño que me conoce en sus sueños a semejanza de este niño. Voy a aparecer en África como un niño africano, en Asia como un niño asiático, en la India como un niño hindú y en los países nórdicos como un niño de la región. Cada uno de estos niños Me reconocerán y sabrán que soy Jesús y que yo los cuido.

Para los adultos, les digo esto: apareceré de la misma manera a todos los que Me conocen y me aman: a su imagen y semejanza. Soy un Hijo Creador de El Padre Universal y Yo viví entre ustedes como un ser humano. Para mí, nada es imposible.

Ustedes pasan mucho tiempo discutiendo la fecha exacta de mi nacimiento y mi apariencia física en el pasado. ¿Desde cuándo es tan importante? ¿Por quién y por qué?

No pierda su tiempo en eso y difunda Mi Mensaje de aquellos días: que una **chispa de Dios** vive en el corazón de todos los niños desde que Yo caminé en su planeta.

Gracias a este gran regalo les di el "Reino de Dios" que aparecerá un día en la Tierra. Es la redención que les traje a través de mi vida como un ser humano. Esperen con ansias esto, mi buena gente. Sigam celebrando Mi nacimiento según sus tradiciones ancestrales, continúen honrando este día como un día de

Paz y Fraternidad

A todos los hombres de buena voluntad

Este es Jesús, aquí, y Yo os deseo una Feliz Navidad y un Feliz año nuevo.

Una Historia de Navidad



Era por la tarde. El sol casi había desaparecido. José aún no había regresado.

De repente, Gabriel se apareció a María en forma de Estrella Brillante.

Cuando ella se había recuperado de la conmoción, le dijo:

«Vengo en nombre de mi Maestro.

María, te traigo buenas noticias.

Serás la madre de un hijo al que llamarás Jesús.

Él hablará a todos acerca de su Padre y del Reino de los Cielos. No le digas a nadie lo que te ha pasado, excepto a José y a tu prima Isabel.

Isabel también me vio y pronto tendrá un hijo también.

Su nombre será Juan. Juan preparará el camino para el mensaje de salvación de su hijo para todos los hombres.

Tu hijo propagará esta gran noticia entre toda la gente.

No dudes de mis palabras, María.

Tu hogar ha sido elegido para el niño, quien vendrá a la tierra con esta asignación particular.



María reflexionó durante semanas sobre el tema de esta visita.

Sólo cuando se dio cuenta de que estaba embarazada, se atrevió a hablar de este suceso inusual a su marido. Cuando José lo escuchó todo, quedó confundido. Él no podía dormir por las noches, pero él tenía mucha confianza en María.

En cierto momento, estaba convencido de que María había oído realmente la voz del mensajero divino y había visto su imagen. Entonces comenzó a preocuparse de nuevo.

Siguió pensando cómo podría existir tal cosa. ¿Cómo podría un hijo de padres humanos ser un hijo del destino divino?

Después de varias semanas él y María llegaron a la conclusión que fueron elegidos para ser los padres del salvador que habían esperado durante mucho tiempo. Cuando llegaron a esta importante conclusión, María se apresuró a ver a Isabel.

El sueño de José.

José no podía acostumbrarse a la idea de que se convertirían en padres de un niño especial hasta que tuvo un sueño impresionante. En este sueño, vio un brillante mensajero celestial que le dijo, entre otras cosas:



José, tengo instrucciones para decirle que su hijo se convertirá en una gran luz en el mundo.

Su vida será la Luz de toda la humanidad.

Para todos los que lo acepten, él explicará por qué son hijos de Dios y cuál es su verdadero destino en los mundos celestiales.

Después de esta experiencia, José nunca dudó de la historia de la visita de Gabriel a María y la promesa de que el niño no nacido hablará del Reino de los Cielos a todas las personas de buena voluntad.

José y María.

Como un joven hombre, José fue a trabajar con el padre de María. El ayudo a crear una extensión en la casa de su cliente. Cuando María trajo a José una copa de agua durante el almuerzo, llegaron a conocerse y después ellos comenzaron a citarse.

José era un hombre encantador. Fue muy honesto y se adhirió plenamente a las reglas de fe de su pueblo. Nunca hablaba mucho, pensaba mucho. María era una persona alegre y tenía una mente brillante. José era un pensador y María una planificadora que podía llevar a cabo sus ideas de una forma conveniente y práctica.

María dominaba muy bien el tejido. Le encantaba tener su hogar caliente. José y María eran buenos padres y se aseguraron de que sus hijos recibieran una buena educación.

José y María se casaron, como era costumbre en ese momento en su pueblo, en la casa de María cerca de Nazaret. José tenía veintiún años y ellos habían estado comprometidos durante dos años.

Luego se trasladaron a su nuevo hogar en Nazaret, que José había construido con la ayuda de dos de sus hermanos. La casa estaba al pie de una gran extensión de tierra con una hermosa vista del paisaje de la zona. Ellos esperaban que su primer hijo naciera en esta casa, pero no podían saber entonces que este evento, tan importante para todo el universo, tendría lugar en Belén.

Jesús fue más tarde excepcionalmente amable y muy cariñoso con las personas como su padre. Y como su madre, tenía un gran talento para enseñar y un extraordinario sentido de la justicia.

El viaje a Belén

En el mes de marzo del año 8 aC, José y María se casaron. En el mismo mes, César Augusto decretó que todos los habitantes del Imperio Romano debían ser contados en relación con la recaudación de impuestos. Esto también era para José y María en Belén.

Fue sólo cuando María estaba muy embarazada que José decidió registrarlos.

No era necesario que María tuviera que ir a Belén para inscribirse. José podría hacerlo por su familia. Pero María era una mujer aventurera y emprendedora. Estaba decidida a ir con su marido. Ella tenía miedo de quedarse sola. Estando sola el niño tal vez podría haber nacido mientras José no estaba presente. Debido a que Belén tampoco estaba lejos de la ciudad de Judá, María se alegró de ver a su pariente Isabel.

A José no le gustaba la idea de que María se uniera a él, y se lo dijo, pero fue en vano.

María llenó el doble de comida necesaria para el viaje de tres a cuatro días y se aseguró de estar lista.

Una mañana temprano salieron juntos hacia Belén. José y María eran pobres, y no tenían más que un burro, María, que estaba embarazada, podía sentarse en el animal.

José caminó junto a ella y sostuvo el animal.

En su primer día, viajaron a lo largo de las estribaciones del monte Gilboa. Ellos acamparon esa noche a lo largo del río Jordán y discutieron sus ideas sobre el carácter de su hijo que pronto nacería.

Temprano por la mañana, José y María salieron de nuevo. Comieron su almuerzo al pie de la montaña de Sartaba la cual ofrece una vista del Valle del Jordán. Ellos llegaron a Jericó por la tarde. Pasaron la noche allí en una posada en la carretera principal en las afueras de la ciudad. Después de la

cena, hablaron largamente de todo lo que les interesaba y luego se fueron a dormir.

A la mañana siguiente, se marcharon y llegaron a Jerusalén antes del mediodía. Ellos visitaron el templo y luego fueron a Belén, donde llegaron a media tarde.



La posada estaba llena de gente, así que José buscó refugio en parientes lejanos, pero

cada habitación estaba ocupada en Belén. Cuando volvió a la posada escuchó que los

establos de las caravanas habían sido liberados para poder recibir invitados adicionales.

José dejó el burro en el patio, tomó sus bolsas con ropa sobre sus hombros y descendió

con María los pasos de piedra para llegar a donde se les permitió irse a dormir. Era un espacio de almacén para grano que estaba delante de los establos y los abrevaderos.

Había cortinas de carpas colgantes y ellos estaban contentos de que habían podido encontrar una estancia cómoda.

José tenía la intención de ir inmediatamente a registrarse lo antes posible, pero María estaba cansada; Ella no estaba bien y le pidió que se quedara con ella.

Lo cual hizo.

El nacimiento de Jesús.

Toda la noche María estuvo inquieta por lo que ninguno de ellos durmió mucho. Por la mañana temprano, se dieron cuenta de que el bebé iba a nacer pronto.

Y al día siguiente, al mediodía, nació el hijo de José y María.

Ellos recibieron mucha ayuda de amigos compañeros de viaje.



El niño Jesús estaba envuelto en la ropa que María había traído con ella y yacía en un pesebre cercano. Cuando Jesús nació al mediodía, los ángeles cantaron hermosas canciones por encima de la cuadra de Belén.

Al día siguiente del nacimiento de Jesús, José fue a registrarse. Se encontró con un hombre con quien habían hablado en Jericó. El hombre lo llevó a un amigo rico que tenía una habitación en la posada, y estaba dispuesto a

intercambiarla con ellos. Esa misma tarde se trasladaron arriba al albergue, donde se quedaron casi tres semanas, hasta que se les dio refugio en el hogar de un pariente de José. Eventualmente, estuvieron más de un año en Belén, mientras que José trabajaba ocasionalmente como carpintero.

El día siguiente los "Tres Reyes Magos" llegaron desde Ur, quienes fueron enviados por Zacarías desde Jerusalén, pastores y otras personas llegaron también a honrar al niño Jesús.

Algún tiempo antes, un maestro religioso había anunciado a los tres sabios de Mesopotamia de que él había tenido un sueño en el que se le advirtió que La "Luz de la Vida" estaba a punto de aparecer en la tierra como un bebé recién nacido.

Los "Tres Reyes Magos" hicieron un viaje para encontrar esta "Luz de la vida". Pero ellos no pudieron encontrar al bebé en Jerusalén y ya estaban regresando a Ur cuando

Zacarías se reunió con ellos y les dijo que Jesús debería ser el objeto de su búsqueda.

Él los envió a Belén donde encontraron al bebé y dejaron sus regalos a María y al bebé.

El niño tenía casi tres semanas de edad.

Herodes.

Los espías del rey Herodes le comunicaron la visita de los Sabios de Ur a Belén. Por lo tanto, Herodes decidió hablar con estos Sabios. Ellos le hablaron de un llamado "Rey" recién nacido, pero su explicación de que el niño fue traído al mundo por una mujer que había venido a Belén con su esposo para inscribirse en el censo, no le hizo feliz. Aunque los Sabios le habían explicado que su reino sería un reino espiritual, no un reino de este mundo.

Así que, los envió con una cartera, pidiéndoles que buscaran a ese niño, para que él mismo pudiese ir a honrarlo. Cuando los Reyes Magos no regresaron, entonces Herodes ya no confió en ellos. Mientras tanto, sus espías regresaron explicándole todo lo que vieron. Afortunadamente, no habían seguido a José y María.

Herodes estaba muy enojado con ellos cuando no pudieron decirle dónde los padres tenían al niño. Y envió exploradores para buscar el paradero de José y María.

Zacarías y Isabel sabían, mientras tanto, que Herodes perseguía a la Familia de Nazaret, y por lo tanto ya no permanecieron en Belén. El pequeño bebé Jesús fue escondido por los padres de José y nunca fue encontrado.

Este es el comienzo de la vida terrenal de Jesús, quien trajo la Luz al mundo y mostró a cada hombre y mujer el camino de la vida eterna.



Carta Postal de Navidad de Etiopia.

GRUPO MEZZA VERDE

<http://www.mezzaverde.com>